

NOME: DR. HANS FORAMITTI - Austria.

TEMA: DOTTRINA

TITOLO: UN APPROCCIO TEORICO ALLA REGISTRAZIONE DELLE FORME ARCHITETTONICHE CON UNA VEDUTA SULLA PRESERVAZIONE DELL'AUTENTICITA' DELLE OPERE SOTTOPOSTE AL RESTAURO.

SOMMARIO:

Il giusto riguardo per un'opera originale significherà che il suo restauro deve essere seguito dalla registrazione, per quanto superficiale, di qualsiasi alterazione risultante dalle misure intraprese per preservarlo. In questo modo l'autenticità del nostro patrimonio culturale può essere garantita dalla possibilità, non solo di ispezionare le opere che sono state restaurate, ma anche di consultare le registrazioni fornite.

L'autore si propone di illustrare come questi requisiti dell'attuale dottrina della conservazione possano, praticamente, essere integrati da sistemi multidisciplinari per la raccolta, l'elaborazione e la circolazione di informazioni conformi ai metodi usati per eseguire le opere d'arte originali.

GRACIELA MARÍA VIÑUALES

DOCUMENTACIÓN Y EVIDENCIAS EN OBRA

1. *Introducción*

Así como hace un tiempo aunáramos esfuerzos con un colega para llamar la atención sobre la necesidad de un concienzudo estudio histórico como base de una restauración, me parece que ésta es una buena oportunidad para hacer hincapié en la importancia de las evidencias de obra y su correcto manejo (1).

Lo que anotáramos en el trabajo citado¹, no invalida el estudio de lo que la propia obra — como principal testimonio nos muestra. Lo que es indispensable es la labor complementaria de la documentación histórica y de las evidencias, unidas las dos al trabajo en obra.

Manteniendo relacionadas estas tres tareas, ayudando una a responder a los interrogantes de las otras, el resultado final podrá acercarse a un punto óptimo. Del arquitecto residente y de su ductilidad para capitalizar las acciones en los tres campos dependerá ese correcto resultado.

Es mi propósito estudiar primeramente la importancia de la utilización de los hallazgos, así como la manera más adecuada para documentarlos y sistematizarlos². Abordaré posteriormente la forma en que los mismos pueden ser usados y la necesidad de dejar esos testimonios incluso en el edificio.

¹ « Como sustituto (del adecuado conocimiento histórico) muchos han adoptado el procedimiento de las 'evidencias emergentes', es decir aquellos datos que brinda la propia obra a través del sistema de cateos, calas o excavaciones ».

² Infinitos serían los ejemplos en que un correcto empleo de las evidencias ha llevado a un feliz término el trabajo. Mi experiencia en el Cusco (Perú) es a tal respecto alentadora, básteme citar el trabajo realizado en el Colegio de San Bernardo (2) donde el buen manejo de los hallazgos efectuados logró definir puntos dudosos en el plan de intenciones.

No entraré a tratar especialmente los trabajos arqueológicos que se escapan de este trabajo, sólo me dedicaré a estudiar los estrictamente arquitectónicos. Sin embargo, entiendo que huellas arqueológicas y arquitectónicas se complementan y es necesario que ambas se tengan mutuamente en cuenta sobre todo como evidencia indirecta³.

Tampoco haré el estudio de la incidencia de partes recientemente incorporadas y del tratamiento que ellas requieren.

En cambio, me referiré a toda huella dejada en el edificio no olvidando el testimonio de los materiales empleados, su particular disposición y la marca que las propias herramientas dejaron⁴.

2. Documentación de las evidencias

En cuanto a las evidencias utilizables, son ellas infinitas. Del mismo relevamiento saldrán a la luz espesores, ejes, proporciones que darán un panorama general que complementará lo que por el estudio documental se ha ido conociendo.

También, toda marca escrita o dibujada: escudos, fechas, firmas, así como la tecnología usada por aquellos operarios que levantaron la construcción, nos ayudarán a un conocimiento amplio (3).

Pero, si bien este tipo de elementos es en general tenido en cuenta, a veces se hace caso omiso de los pequeños detalles que nos apoyan al tomar decisiones.

Estas huellas menores pueden ser una baldosa colocada alterando el dibujo del piso o una inflexión en una moldura. Estos casos que se ven a simple vista nos darán la pauta para comenzar un cateo. Pero una vez ya hechas las exploraciones, encontraremos ocultos diferentes niveles de hechuras: pisos superpuestos, capas de pintura o revestimiento, muros adosados para obtener mayor grosor, y también restos incompletos de vanos, de zócalos, testimonios de alturas de pisos o de chimeneas.

³ Un ejemplo serían los objetos o los materiales usados para un relleno. Ello permitió en Alta Gracia (Argentina) saber hasta qué época estuvieron en uso unos lugares comunes (retretes) del siglo XVIII, que luego habían sido tapiados.

⁴ A este respecto es interesante el estudio de las marcas de cucharas, cinceles, estampones, así como los propios punzones de los canteros. En el segundo claustro de Santo Domingo del Cusco (Perú) existe un importante número de punzones, así como el nombre completo de los canteros correspondientes, agregándose además algunas fechas. Sería importante que se hiciera un estudio de estas marcas, se podría conocer así algo más sobre este gremio y su actuación durante los primeros años del siglo XIX.

Si los datos históricos y la documentación de estos hallazgos no se hace correctamente, esta variedad infinita puede convertirse en abrumadora y escaparse de las manos.

Lo correcto es — como ya dijimos — trabajar a la vez los datos documentales, las evidencias y la restauración, entrando estas tres labores con cierta diferencia de fechas y en el orden nombrado. Es decir que poco a poco una vaya complementando a la otra.

Cada una ofrecerá interrogantes que las demás deberán ir respondiendo. No debe creerse que las huellas encontradas en obra serán siempre una respuesta a los hallazgos históricos, muchas veces será todo lo contrario.

Pero para que el método funcione correctamente es indispensable que las evidencias halladas queden documentadas en forma clara y precisa. Primeramente de los datos históricos y de la documentación previa (planos, fotos, etc.) del estado actual y de los estados anteriores será necesario tener una copia en obra, que se mantendrá actualizada a medida que avancen los trabajos (4).

Asimismo antes de comenzarse los cateos se deberá documentar el estado de la zona con fotos, croquis, descripciones, labor que se repetirá con el quitado de cada capa. Se podrá así tener conocimiento de todo el proceso. Esta forma lenta y cuidadosa de proceder evitará confusiones y roturas que después podrían lamentarse.

Es importante que cada una de estas operaciones de calado sea definida con una sigla y que tal sigla distinga a todos los croquis, fotografías, fichas, etc. que le correspondan, llevando además la fecha de realización del trabajo y el autor. En los planos de conjunto y en el Libro de Obra se asentarán estos cateos y también se los señalarán con la misma sigla.

Con este procedimiento podrá el arquitecto residente hacer las preguntas necesarias a quien maneje la documentación histórica, así como dar indicaciones a los proyectistas de la restauración. Es por eso que no se habla de proyecto de restauración a lo elaborado previamente al comienzo de la obra, sino Plan de Intenciones, ya que la obra de restauración tendrá lineamientos generales, que podrán ser alterados cuando los testimonios que el edificio presenta así lo requieran.

Lo importante será haber comenzado las etapas de archivo y de cateo con suficiente anterioridad al plan de intenciones, como para que los hallazgos que se hagan en la etapa de restauración no produzcan cambios radicales en ese plan, sino que — por el contrario — sirvan para definir determinados detalles.

Por ello, a la par que se documenta cada trabajo de calado que se realiza, se debe tener especial cuidado cuando se desarma, se limpia y se

consolida una pieza o una zona de la construcción. En tales momentos se corre el peligro de borrar otras huellas, de alterar las texturas, colores o disposiciones relativas haciendo a veces imposible el mantener la evidencia. Lógicamente la experiencia del arquitecto, así como la del operario ayudarán al descubrimiento de estos testimonios y a su posterior evaluación⁵.

3. *Uso de los hallazgos*

Evidentemente, un arquitecto habituado al trabajo de restauración reconocerá rápidamente testimonios a primera vista, del mismo modo que detecta los deterioros. Pero ello no será suficiente si no cuenta con una apoyatura en las otras tareas (documentación histórica y obra de restauración).

Ya hemos expuesto que la documentación histórica será el trabajo que se comience primero. Pero deberá ser correctamente establecido el límite de tiempo y de profundidad que tendrá esta primera etapa.

Una vez alcanzado ese límite comenzarán las labores de prospección que irán dirigidas — en principio — a los lugares que la documentación indique como posibles fuentes de evidencias⁶.

Pero a veces al hacer un cateo — y aun en un primer reconocimiento — se encuentran huellas que no se sabe a qué responden, sólo la vuelta a la documentación escrita o gráfica puede ayudar a develar la incógnita⁷.

Claro que a veces estos documentos llegan a ser imprecisos o llaman a confusión, sobre todo cuando en una descripción escrita se hacen enumeraciones que no sabemos de dónde empiezan o cuando una fotografía nos muestra una habitación no fácilmente identificable. Es por eso que también el conocimiento de las fuentes históricas y de la forma común de expresión y lenguaje corrientes en la fecha del documento usado arrojará más luz.

Pero nunca deberá el arquitecto apoyarse sólo en el texto o gráfico

⁵ A veces las huellas tomadas como evidencias no son tales. Es muy común el caso de la presencia de roedores que al hacer sus nidos en el interior de muros o rellenos cambian de lugar pequeños objetos o producen falsas aberturas.

⁶ En tal sentido el trabajo realizado en la casa de la calle Entre Ríos 40 de la ciudad de Córdoba (Argentina) ha sido excelente. El uso de escrituras antiguas dirigió los cateos y ellos fueron todos fructíferos: allí donde se excavaba, allí se encontraban evidencias.

⁷ En presbiterio del Colegio de San Bernardo del Cusco (Perú) se encontraron huellas del empotramiento de vigas idénticas a las de la casa adyacente. Estudiando la historia del edificio se supo que a fines del siglo XVIII el rector del colegio había comprado a las vecinas una parte de la casa a fin de agrandar el mencionado presbiterio.

antiguo, ya por este camino hasta podría caer en una reconstrucción y, si interpreta mal el documento, en una falsedad total.

Las tareas de prospección también tendrán un límite de tiempo y de profundidad, llegado el cual se comenzarán las obras propiamente dichas. No por ello la documentación y los cateos habrán terminado. Por el contrario, ellos continuarán durante todo el proceso y cada vez más unidos entra sí y a la restauración.

Cuando se hacen estudios arqueológicos bajo el edificio debe tenerse especial cuidado. Si bien tanto arquitectos cuanto arqueólogos están empeñados en la puesta en valor, muchas veces el trabajo arqueológico dirigido a la obtención de datos y objetos muebles enterrados, no tiene en cuenta que las roturas que produce para concretar su búsqueda pueden traer aparejados daños considerables a la obra (5).

Por un lado a veces se hace peligrar la estabilidad o la cohesión de las partes, pero por otro — y es lo que aquí nos preocupa — los grandes cateos llegan a borrar importantes evidencias. Para agravar esto, muchas veces el arqueólogo no documenta estas primeras capas (para él de poco interés) mientras que su cuidado está dirigido a los estratos más enterrados.

Será tarea fundamental del arquitecto residente el ejercer la vigilancia de estos trabajos, el no permitir excavaciones que alteren el edificio, así como el exigir el relevamiento planimétrico y fotográfico de cada paso dado.

Ya fuera obra de los arqueólogos, ya de operarios apresurados, a veces por llegar a lo « original » se pican y se calan partes de la construcción que — si bien de época más cercana a nosotros — pertenecen también a la historia de la obra.

De todo ello se desprende que para que las tres tareas enunciadas sean realmente concurrentes, se haga de ellas un correcto manejo y no se cometan atropellos, es de rigor la existencia de un arquitecto residente con una personalidad firme y ejecutiva, pero — fundamentalmente — con suficiente conocimientos de todas las labores interdisciplinarias.

4. *Conservación de las evidencias*

Como nunca podemos saber cuál será el futuro de la obra que restauramos, así como no podemos intuir los sistemas de conservación del porvenir, no debemos borrar ninguna de las evidencias que hoy el edificio nos presenta, aunque por el momento no las tomemos en cuenta.

Estas huellas que hoy encontramos nos han servido infinitamente para

tomar decisiones. Seamos consecuentes con nuestros seguidores y no les destruyamos lo que ellos puedan llegar a utilizar.

Si bien actualmente un pequeño detalle no nos dice nada, tal vez dentro de pocos años, por el conocimiento de un nuevo documento o por el descubrimiento de una nueva técnica, ese pequeño detalle resulte de inapreciable valor.

Es así que será importante conservar las evidencias que el edificio nos muestra aunque hoy no las entendamos. En todo caso, si ellas no son de valor para nosotros, deberemos cubrir las en espera de nuevas intervenciones.

La existencia de testimonios ayudará al arquitecto a definir un vano o la altura de un piso, o sólo documentar un cambio de aparejo en una mampostería; no por eso deben quedar a la vista.

En este sentido se han cometido muchas exageraciones que han hecho perder unidad al conjunto y han alterado el valor espacial de un recinto⁸. Igualmente el marcado de diversas evidencias superpuestas — aparte de ser estéticamente censurable — puede llamar a confusión⁹. Es por eso que toda evidencia que se mantenga a la vista debe ayudar al efecto de conjunto y no perturbarlo.

De todos modos, toda aquella documentación a la que hacíamos mención en el Punto 2 quedará archivada — al terminarse la obra — en un museo de sitio. Allí también quedarán documentadas estas huellas que se han recubierto. Ello no quita que, si la ocasión lo requiere, se coloque en el lugar inmediato a la evidencia tapada una referencia a la misma.

Muchas veces se han observado usos incorrectos de estos hallazgos que no han permitido su conservación. De antigua data son los quitados de partes prestigiadas de la obra, el consabido envío a museos y la colocación de una réplica en su lugar.

Pero también tenemos los casos en que los traslados se han realizado en un único recinto o entre varios vecinos, con lo que esas posibles huellas han desaparecido¹⁰. Las reutilizaciones dentro de un mismo edificio también pueden llegar a ser nefastas (6).

⁸ Muy de moda estuvo en las últimas décadas el quitar los enlucidos y revoques «para que se viera el material», cambiando así colores y texturas a la vez que quitándole a esos mismos materiales la protección necesaria.

⁹ En edificios que han tenido usos variados pueden encontrarse salas de 4 por 4 metros con dos vanos por lado. Lógicamente nunca han sido usados los 8 a la vez. Puede ser abrumador y equívoco el dejar en uso a todos y aun el dejar inflexiones en el muro que denoten su existencia. Ni que hablar cuando un mismo vano tuvo usos sucesivos de puerta, ventana, alacena, nicho, tronera.

¹⁰ A los casos conocidos de Grecia o Egipto, puede agregarse el realizado en la

Dejamos, sin embargo, sin tratar las alteraciones físico-químicas que una pieza o una zona del edificio puede sufrir por estos tratamientos incorrectos.

Así como en todo momento de la obra deberá tenerse presente la reversibilidad de las intervenciones, esta condición también deberá tenerse presente al tratar las evidencias, ya sea como punto de partida de una disposición, ya sea como un testimonio que se dejará oculto (7).

Pero cualquier uso que hagamos de los hallazgos debe estar encaminado a una mejor comprensión de la obra total, y tal cual fue hecha o reacondicionada en los distintos momentos de su historia.

Los extremos de « corregir las fallas » de la obra y de imitar las partes antiguas, son dos extremos igualmente malos que demuestran la incapacidad del restaurador de utilizar las evidencias concienzudamente.

5. Conclusiones

De todo lo expuesto se desprenden los siguientes puntos a tener en cuenta al encarar una obra de restauración:

- La necesidad de un estudio histórico.
- La necesidad de un estudio de las evidencias.
- La documentación y sistematización de ambos estudios.
- La organización de un trabajo solidario de la documentación histórica, de las evidencias y de la propia restauración.
- La utilización de documentos y evidencias para la toma de decisiones.

CITAS

1. *Vizuales*, Graciela María y *Gutiérrez*, Ramón: La Documentación Histórica en la Restauración de Monumentos. En: Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. N° 2. Instituto Nacional de Bellas Artes. México, marzo de 1979. pág. 6 ss.

provincia de Tucumán (Argentina) donde un intendente organizó un paseo público (Parque los Menhires) reuniendo varias estelas precolombinas de zonas aledañas, destruyendo así las evidencias de procedencia, posición relativa, etc. Innúmeros serían los ejemplos si nos extendiéramos a la reubicación de elementos del entorno, como accesos, árboles, cursos de agua, que pueden borrar la evidencia de su situación y alterar el medio ambiente. El caso de la Quinta de San Pedro Alejandrino en Santa Marta (Colombia) fue uno de ellos. Afortunadamente, en la última década fueron restablecidas sus antiguas calidades gracias a un minucioso estudio y a la firme voluntad de los directores de obra.

2. *Viñuales, Graciela María*: El Colegio de San Bernardo del Cusco. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 1979.
3. *López Collado, Gabriel*: Ruinas en construcciones antiguas. Ministerio de la Vivienda. Madrid, 1976. pág. 421.
4. *Sanpaolesi, Piero*: Discorso sulla metodologia generale del Restauro dei monumenti. Ed. Edam. Firenze, 1977. pág. 73.
5. *Sanpaolesi, Piero*: op. cit. pág. 55 a 58.
6. ICOMOS: Carta de Venecia. 1964. arts. 7 y 8.
7. ICOMOS y Consejo Nacional para la Protección de la Antigua Guatemala: Seminario de Protección de Monumentos en Áreas Sísmicas. Antigua, Guatemala, 1974. 2ª Mesa Redonda, día 29 de agosto.

NOM: GRACIELA MARIA VIÑUALES - Architecte, Membre de l'ICOMOS - Argentine.

THEME: DOCTRINE

TITRE: DOCUMENTATION ET TEMOIGNAGES MATERIELS.

RESUME:

En collaboration avec un de mes collègues je m'efforce depuis un certain temps d'attirer l'attention sur la nécessité d'une étude historique consciencieuse comme base de toute restauration; il me paraît donc utile de profiter de l'occasion offerte pour insister encore sur l'importance des témoignages concrets et de leur interprétation et exploitation de manière correcte.

L'expérience pratique m'a enseigné l'importance des traces historiques pour la prise des décisions, pour la connaissance de l'oeuvre et pour l'étude des matériaux, des méthodes et de l'outillage du passé; je me propose, ici, de démontrer l'exactitude de cette thèse.

Je mentionne la nécessité d'un travail interdisciplinaire entre archéologues, historiens et maîtres d'oeuvre et souligne l'importance de l'Architecte Conservateur dans sa capacité de centralisateur orientant l'action et les travaux.

De même, je suggère une systématisation des données et une manière possible de les rendre complémentaires; je conseille la conservation de toute trace historique même si elle ne doit pas être utilisée dans l'immédiat.

Enfin je présente une série de conclusions qui doivent être prises en compte au moment d'entreprendre un travail de restauration.

NAME: GRACIELA MARIA VIÑUALES - Architect, member of ICOMOS - Argentina.

SUBJECT: DOCTRINE

TITLE: DOCUMENTATION AND CONCRETE EVIDENCE.

SUMMARY:

For some time now I have been joining forces with a colleague in an attempt to draw attention to the need for conscientious historical studies as a premise to restoration work, and I feel this is a good opportunity to stress the importance of the visible evidence regarding the origins of the building to be restored, and of its correct interpretation.

Practical experience has taught me the importance of the traces left by history for the making of decisions, for proper knowledge of a building and for study of the materials and tools of the past and of the way they were used, and I propose to demonstrate the truth of this.

I mention the need for interdisciplinary cooperation between archaeologists, historians and chief architects and the need for the presence of the head architect-restorer to orientate and centralize the whole operation.

I also suggest a classification of data and a possible system for rendering such data complementary and I suggest that any historical evidence be preserved, even if it is not to be immediately exploited.

I end with a series of conclusions to be borne in mind when setting about a restoration job.

NOMBRE: GRACIELA MARIA VIÑUALES - Arquitecta, Miembro de ICOMOS - Argentina.

TEMA: DOCTRINA

TITULO: DOCUMENTACION Y EVIDENCIAS EN OBRA.

SUMARIO:

Así como hace un tiempo aunáramos esfuerzos con un colega para llamar la atención sobre la necesidad de un concienzudo estudio histórico como base de una restauración, me parece que ésta es una buena oportunidad para hacer hincapié en la importancia de las evidencias de obra y su correcto manejo.

Me propongo demostrar lo que la experiencia en obra me ha enseñado: la importancia de las huellas para la toma de decisiones, para el conocimiento de la obra y para el estudio de materiales, disposiciones y herramientas del pasado.

Hago mención de la necesidad del trabajo interdisciplinario de arqueólogos, historiadores, proyectistas y de la figura del arquitecto residente y su capacidad para mancomunar y orientar esfuerzos y labores.

Igualmente sugiero una sistematización de datos y una posible forma de hacerlos complementarios, así como la conservación de toda huella, aun la que hoy no sea utilizada.

Finalmente planteo una serie de conclusiones a tener en cuenta al organizar una tarea de restauración y que se desprenden de las consideraciones anteriores.

Имя : Грациела Мария ВИНУАЛЭС
Архитектор, Член ИКОМОСА, АРГЕНТИНА

Тема А : ДОКТРИНА

ДОКУМЕНТАЦИЯ И МАТЕРИАЛЬНЫЕ ОПИСАНИЯ

Совместно с одним из моих коллег я уже с некоторыми пор стараюсь привлечь общественное внимание на необходимость добросовестного исторического изучения как основу для каждой реставрации; мне по этому кажется нужным воспользоваться настоящим случаем, чтобы подчеркнуть еще раз всю важность конкретных свидетельств. Практический опыт мне показал всю важность исторических следов для принятия решений, для понимания работы и для изучения материалов, методов и для снабжения орудиями для работы над прошлым; в настоящем сообщении я предполагаю доказать точность настоящего положения.

Я отмечаю необходимость междисциплинарной работы среди археологов, историков и руководителей построек и подчеркиваю важность роли Архитектора Консерватора могущего централизовать и направлять по данной ориентации все действия и работы.

Я также советую систематизацию данных и избрание метода благодаря которому они бы сделались комплементарными; я советую сохранение каждого исторического следа, даже в тех случаях когда ими не требуется воспользоваться немедленно.

В конце концов, я предлагаю ряд заключений которые полезно принять во внимание тогда когда предпринимаются работы реставрации.

NOME: GRACIELA MARIA VINUALES - Architetto, membro dell'ICOMOS - Argentina.

TEMA: DOTTRINA

TITOLO: DOCUMENTAZIONE E TESTIMONIANZE TANGIBILI.

SOMMARIO:

In collaborazione con uno dei miei colleghi mi sono sforzata, per un certo tempo, di attirare l'attenzione sulla necessità di uno studio storico coscienzioso come base di tutto il restauro; mi è sembrato quindi utile approfittare dell'occasione offertami per insistere ancora sull'importanza delle testimonianze concrete e della loro interpretazione ed utilizzazione in maniera corretta.

L'esperienza pratica mi ha insegnato l'importanza delle tracce storiche per poter prendere delle decisioni, per la conoscenza dell'opera e per lo studio dei materiali, dei metodi e degli utensili del passato. Mi propongo qui di dimostrare l'esattezza di questa tesi.

Cito la necessità di un lavoro interdisciplinare tra archeologi, storici e maestri d'arte e sottolineo l'importanza dell'architetto restauratore per le sue capacità di coordinamento nel dare una direzione all'azione ed ai lavori.

Allo stesso modo suggerisco una sistematizzazione dei dati e di un possibile modo per renderli complementari. Consiglio la conservazione di tutte le tracce storiche anche se non avranno un'utilizzazione immediata.

Infine presento una serie di conclusioni da tener in considerazione al momento di intraprendere un lavoro di restauro.